

EN LA MUERTE DE SPENGLER

Ha muerto Spengler en unos momentos en que está alcanzando su agudeza máxima el gran problema que constituyó la base de sus preocupaciones. La civilización, la cultura y la Historia tal como las veía Spengler —desde un ángulo muy arbitrario— llegan al punto más alto de sus crisis. Spengler las percibía arbitrariamente; pero no era ese un fenómeno individual del hombre ni del filósofo, sino la manifestación, a través del hombre conservador, de un fenómeno histórico también. En Spengler respiraba, pensaba, vivía e interpretaba la vieja concepción estética del mundo. Spengler, saturado de esencias reaccionarias, había ido convirtiéndose en el teórico del flamante imperalismo. Veía el mundo por un solo costado. Era eso lo que le impidió ser un filósofo. No era sino un profesor con la manía interpretativa. Sus libros no nos dan la impresión de serenidad y de equilibrio que corresponde al enamorado del conocimiento. Ni menos aún esa impresión de juventud que acompañaba siempre a la verdadera creación, como pasaba con Paulov, mucho más viejo físicamente que él. O con Einstein. E incluso con hombres que murieron hace muchos años. Hegel sigue siendo joven todavía. Su obra es punto de partida para nuevas estructuras ideales con un fondo científico. Pero Spengler fue siempre viejo. Y su obra ha muerto con él. Lo único que deja detrás como estela, más lírica que filosófica, es la sensación de ansiedad angustiosa que padece hoy una parte del mundo, aquella en la que Spengler estaba encuadrado.

¿En qué consisten esa ansiedad y esa angustia? Spengler no lo dice claramente, pero sí da a entender. No analiza dialécticamente. Eso es siempre peligroso cuando se trata de seguir viendo un solo costado de la vida y cuando nos obstinamos en no aceptar sino ese aspecto. Por eso Spengler, que está no sólo encuadrado por su clase social y su tiempo, sino absoluta y totalmente identificado con ellos y además ligada su suerte final y la de su obra a la del imperalismo como aspecto último de la lucha de su clase por permanecer, Spengler padece en su corazón y en su pensamiento las mismas crisis. «Ser optimista —le gusta a decir en El hombre y la técnica— es una cobardía». ¿Por qué se no puede ser optimista? En otra ocasión dice algo más: «Hemos nacido en este tiempo y debemos recorrer violentamente el camino hasta el fin. No hay otro. Es nuestro deber permanecer sin esperanza, sin salvación, en el puesto ya perdido. Permanecer como aquel soldado romano cuyo esqueleto se ha encontrado delante de una puerta de Pompeya y que murió porque al estallar la erupción del Vesubio olvidó el deber de relevarlo.» Si el pesimismo es valiente, ya hemos visto que Spengler era un verdadero valiente. Pero había un error fundamental en su pesimismo.

Spengler creía que con su tiempo y su mundo se hundía toda Historia, cultura y civilización. Aunque confortado por la invec-

ción parda de Hitler, Spengler trataba de entrever últimamente una nueva civilización, la verdad es que los fenómenos sociales que veía delante no bastaban para adelantar ese minimum de optimismo que hay en todo nacimiento. No hallaba en esa nueva civilización sino el fracaso de la cultura tradicional, o sea la imposición sobre esa cultura de unas maneras de relación y de vida diferentes que anularan la ansiedad y la angustia. Spengler seguía viendo la grandeza humana, la dignidad de la vida, la alegría de lo armonioso y de lo noble en la muerte. Relacionaba esas ideas con la del sacrificio y el acabamiento, que es lo que matizó de decadencia toda su obra hasta la última página. Refiriéndose a ese centinela de Pompeya exclama entusiasmado: «Eso es grandeza. Eso es tener raza. Ese honoro final es lo único que no se le puede quitar al hombre.» Spengler no tuvo fe en las «últimas estructuras» sociales porque carecían de verdadero contenido activo. No encontraba en ellas el principio vital indispensable para la fecundidad, continuidad, superación que lleva consigo todo desarrollo dialéctico. Spengler seguía con su angustia y con la obsesión del fin. Lo que daba un acento tan patético a esa obsesión es que se consideraba a sí mismo incapaz de sobrevivir a la catástrofe.

¿Pero en qué consistía para él la catástrofe? Algunas frases de sus últimos libros nos lo dirán: «La técnica maquinista —dice— acaba con el hombre fantástico, y llegará un día en que se derrumbe y se olvidarán los ferrocarriles y los barcos de vapor.» Y añade en otro lugar: «La masa niega el concepto de organización; la masa no es algo que por sí mismo sea capaz de vida. Un ejército sin oficiales no es más que un montón de hombres superfluos y extraviados. Un detritus de chatarras y tejas no es un edificio.» Spengler veía así la amenaza por su pesimismo no le permitía claridad en el juicio. Si ese pesimismo era valiente hay que reconocer que en ese caso la valentía rayaba en el ciego delirio, como tantas veces sucede en el terreno práctico. Cuando lo que nos coacciona carece de un fondo constructivo y creador no puede coaccionarnos sino como al visionario los fantasmas. A Spengler le asustaban los fantasmas. No veía que lo que desde el fondo de su razón, deseosa de verdad, buscaba, estaba precisamente en ese lado de la vida que no quería reconocer. Esa obstinada fidelidad a una visión fragmentaria del mundo lo llevó a encontrar su puerto, su último lugar, en las filas de un movimiento como el nacional-socialismo, que es la negación de los derechos del hombre a la dignidad de la cultura. Y fue un lugar pasivo, no un puesto de acción. Un lugar de resignación y de agonía en el que acaba de morir. Con él ha muerto su obra. Lo que por otra parte es una manera de decir que su obra no había verdaderamente nacido.

Ramón J. SENDER



DESDE AUSTRIA

El canceller Dr. Kurt von Schuschnigg, inspecciona las tropas federales durante una parada que tuvo lugar ante el Monumento de los Héroes en Viena.

DANDO EN EL CLAVO...

Cada día nos estamos aficionando más a leer en "La Crónica" la sección titulada "Almería hace 45 años".

Nos hace recordar nuestros buenos tiempos, cuando, siendo apenas niños, ya hacíamos nuestros primeros pinitos literarios... Claro está que no teníamos por maestro al inefable Pascual Santacruz. Y bien que lo sentimos. Por que, a estas alturas, podríamos competir, si no en elegancia, ni siquiera en elegancia... a esas —hay que ver la gracia papolera con que juega el manto con la simetría mano—, por lo menos, en sagacidad con su predilecto discípulo Rafael Ortega, que a nosotros, en tantas ocasiones, "al verlo pasar", nos recuerda al otro Rafael, "el divino calvo".

También el nuestro da sus "españaladas" y hasta tiene sus malastardes, con vuelta por la comisaría y final en la cárcel. Pero por pocos días. Exactamente igual que "el calvo".

Desde que el gobernador se trasladó a Madrid, acompañado de su imponderable secretario particular, en los carros políticos no cesan de deshojar la consabida margarita... ¿Volverá?... ¿Sí? ¿No?... ¿Sí? ¿No?... Por nosotros, que vuelva o que se quede. Como a la chica boba de la astracanada, "nos dá igual". Pero si vuelve, que se deje en Madrid... o en Alcorcón, al inclito Testón.

O, si no, que se lo deje a Compagni. Que cada palo aguante su vela, o dicho de otro modo, que cada uno se ataque con su aguijeta. ¡Y que el rozo es una aguijeta de cuidado!

Política almeriense

POPULARIDAD EDILICIA

A transformación de ideas cambio de persona, puesto que aquella lleva consigo la representación de quien la ostenta, ostentación no en espíritu, sino en ejecución.

La imposición popular del 16 de Febrero lleva a la poltrona presidencial de nuestro municipio a don Antonio Ortiz, como significado republicano que hace de la idea el símbolo triangular que a su ejecutoria pública corresponde. Pedir trabajo, administrar los bienes del municipio y atender a quien a él se acerca.

Más, como dice el refrán, de pan no sólo vive el hombre, no se necesita lo dicho para ser Alcalde, porque cualquiera lo es; es preciso saber serlo y cumplir su cometido a fin de llegar a la popularidad máxima de que muchos jóvenes politiquillos, engreídos por el antepasado republicano pater no, ser oriundos de la cuna salmeroniana y otras cuatro zaran dejas apergaminaadas sin fundamento para ello hacen alarde. No hay que ser bueno, humano y popular por que lo digan, hay que demostrarlo y esto le ocurre a don Antonio. Y para demostrarlo, a ello vamos: Una noche, no lejana —lector, no creas es una novela— un guardia particular revisa las puertas de su distrito y ¡oh! sorpresa, Diosa de las sorpresas, hay una abierta, y de un establecimiento. Va a pedir auxilio con silbidos disparos y estruendo, y para no alarmar, piensa pedir auxilio al primero que llegue por la calle, que surge de entre las sombras de la noche Pero ¡ah! la sorpresa es mayor cuando ve que el futuro auxiliador es nada menos que el Alcalde de la Ciudad que se apresura, conocido el caso, a ayudar al

INSTRUCCION PUBLICA

BIBLIOTECAS CIRCULANTES

Por la Inspección de Primera Enseñanza se han remitido al Patronato de Misiones Pedagógicas, instancias de los maestros de la escuela número tres de Pezina y de Almócijes, solicitando Bibliotecas circulantes.

PARA LA SUSTITUCION DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

La Inspección de primera enseñanza ha remitido a los directores de los colegios religiosos de Vera, Antas, Garrucha y María, oficios relativos a la sustitución religiosa.

LICENCIA POR ENFERMEDAD

El maestro de la escuela número tres de Olula del Río solicita un mes de licencia por encontrar se enfermo.

PARA CANTINA ESCOLAR

Por la Inspección de primera enseñanza se ha informado favorablemente la instancia del Ayuntamiento de Pezina fijando la cantidad de 6.000 pesetas para la cantina escolar de dicho pueblo.

NUEVO CONSEJO LOCAL

Ha quedado constituido el nuevo Consejo local de primera enseñanza de Siervo en la siguiente forma:

Presidente, don José Sáez Alonso; Vice presidente, don Manuel Vidali; Secretario, doña Dolores Jiménez López; Vocales, don Angel Muñoz, don Ezequiel Nevada, y doña Isabel Muñoz.

CURSILLISTAS

Por la presente se convoca a los compañeros Curstillistas de capital y provincia para que asistan a la asamblea que se celebrará el próximo viernes día 2 a las tres de la tarde en el salón de Matricula Unida, calle de Galleo número 14 y 16 (Plaza de Pavia).

Se ruega la más puntual asistencia por tratarse de asuntos relacionados con la marcha de las gestiones que se están llevando a cabo en toda España.—La Comis.

LOS CONSERVADORES Y LAS MULTITUDES

Según informaciones periodísticas, el señor Cambó acaba de decir que «los partidos de derechas sólo podrán gobernar y hacer obra salvadora en el caso de que comprendan que hoy no puede ser bandera de un partido la defensa del «statu quo», sino que es necesario encarnar ideales que puedan agrupar y entusiasmar a grandes multitudes».

Palabras prudentísimas y ciertas... aunque un poco tardías. Quiézas por encerrarse la Liga catalana, desde hace mucho tiempo, en la defensa del «statu quo» sufrió la gran derrota de febrero. Y es que los partidos conservadores se resisten a enterarse de una verdad evidenciada: que no se conserva sino aquello que se renueva.

A veces hay en las casas un antiguo sillón al que la familia guarda cariño porque fue del bisabuelo o por su bella línea. Un día se rompieron las patas y hubo que mudárselas. En varias ocasiones quedaron sustituidos sus viejos muebles. La tapicería fué también repetidamente cambiada. En fin, que de los elementos primitivos apenas queda nada. Sin embargo, aquí es el sillón de siempre, por que en él se mantienen el estilo, la traza y la tradición. Quien, para conservarle, se hubiese empeñado en mantenerlo intacto sólo habría logrado verle destruido por la carcoma, la polilla y otros huéspedes molestísimos de los trastos históricos. Enteremonos, pues, de que conservación es lo mismo que renovación.

Suponiendo que las derechas españolas llegaran a penetrarse de tan clara verdad, deberían así mirarse esta otra: que han pasado para siempre los tiempos en que el partido estaba constituido por un jefe mítico, dispensador de todas las mercedes, unos cuadros de mando y unos centenares de parásitos. El partido ha de encarnar una corriente de opinión. Poes esto no hay que insistir, pues a partir de las campañas de don Antonio Maura y de la propia Liga regionalista, las derechas han entrado por el buen camino y procuran mantener un régimen de puerta abierta, buscando el aire de la calle. Por eso disuenan de tan buena tática las deficiencias de algunos jefes, las alusiones a su infalibilidad y las tendencias hacia la dictadura.

Queda todavía el mas grave problema, que es el específicamente apuntado por el señor Cambó: ¿cómo y dónde agrupar y entusiasmar a grandes multitudes?

La labor no es fácil, porque un partido conservador tiene que producirse por vía evolutiva, en tonos desagradables y renunciando a halagar a las muchedumbres, aun a trueque de perder su aplauso, porque las muchedumbres apetece lo apasionado, lo exaltado, lo resonante y agudo.

Hay una manera de encender a las masas hasta enloquecerlas: sus citas a una lucha religiosa. Pero mezclar la religión en la política es —como se dijo del fusilamiento de don Juan de Austria— algo peor que un crimen: es una estupidez. Los que en las últimas elecciones legislativas tuvieron el mal acuerdo de meter a Dios en las candidaturas podrán dar razón de mi aserto. La moral religiosa puede orientar a una legislación, una cultura, una sociología; más ello es cosa enteramente distinta de hacer política con los misterios, los dogmas y los articu-

los de fe, reservando los beneficios de la ley para los que creen y poniendo fuera de ella a los vacilantes y a los incrédulos.

Tema de encarecimiento es el patriotismo en endecasílabos. Sirve para levantar las gentes contra «los infames que tratan de escindir la sacrosanta unidad de la Patria» y atacar como malos españoles a cuantos aboguen por las autonomías regionales. Más también éste es pésimo negocio para sus explotadores. La razón, la Historia y los hechos actuales vienen destacando lo licito y provechoso de la variedad en la unidad, y ya no es fácil enrolar a las gentes tras el ruido de la charanga patriótica.

Fuera de esos grandes temas, no cabe esperar que las muchedumbres se enardezcan por las cuestiones sanitarias o aduaneras, financieras o culturales. Su innegable interés no va más allá del tecnicismo de unos grupos selectos o de la discusión serena en núcleos más extensos. Dificilmente la pasión de las multitudes cuajará al rededor de problemas como éstos.

Lo cierto es que hoy, aparte de episodios circunstanciales, el pueblo no se exalta sino por su propia redención económica. Frente a los favorecidos de la fortuna —cada día más escasos— que se encuentran bien avenidos con el régimen capitalista, el tumultuoso oleaje popular busca su liberación por las varias vías del colectivismo, ya que no su elen mostrarse ningunas otras. Y como los partidos que sobreviven viven enmarcados de aquel sistema, es decir, del «statu quo» a que el señor Cambó alude, los resultados son la impotencia y la ineficacia que el mismo político catalán lamenta.

Y el caso es que en el campo de la derecha existe todo un vasto programa social, suficiente para arrastrar a masas populares, seguramente no tan copiosas como las colectivistas, pero también considerables y fervorosas. ¡Ha piensa do alguien lo que sería poner, con ilusión, frente a la negación de la propiedad privada, el programa de indefinida difusión de la propiedad; frente a la idea de que la «plus valia» sea absorbida por el Estado, la tesis de que sea atribuida al verdadero productor, frente al capitalismo de Estado, la evolución del salariado hacia el obrero; frente a las rentas ilimitadas del capital y los salarios bajos, la retribución ilimitada del trabajo y la limitación de las rentas, frente a la servidumbre de la gleba, la negación de la tierra como instrumento de renta; frente al capitalismo intermediario, la multiplicación de las Cooperativas; frente a las dictaduras proletarias o señoriales; el horizonte amplísimo de la libertad democrática; frente a una fórmula económica exclusiva y absorbente, la coincidencia de soluciones varias; frente a la encarnación materialista de la vida, una concepción espiritual; frente a una sociedad sin freno, una sociedad de firmísimos cimientos morales; frente al apuro de pasarlo bien, el ansia de hacer el bien...?

Seguro estoy de que tan complejo programa, mantenido con generoso desenfado, con el perseverante audacia, arrastraría grandes masas humanas. Pero más seguro es hoy todavía de que sería combatido ferozmente —lo ha sido desde su iniciación— por las que hoy se titulan y se creen clases conservadoras, que de seguir por el camino que van, no tendrán nada que conservar. Clases inadvertidas de que con ese programa salvarían lo único que tienen merecedor de ser salvado: la libertad humana, el fundamento moral de la vida y el concepto de la propiedad privada.

Habría de crearse un nuevo conservatismo. El conocido y viliente no sirve para la empresa. Hombres nuevos, nuevas estructuras doctrinales, nuevas masas orgánicas reaccionarían la obra con ánimo alegre, corazón abierto y maneras dignas. Sin insultar ni ofender a los contradictores; muy al revés, sabiendo que con ellos habría que coincidir frecuentemente: usando los métodos de libertad, sonor del siglo XIX y de la Humanidad; prosciendando la política de canibalismo, cultivando la acogedora y comprensiva y negándose a dar por finiquitada la civilización de Occidente.

¿Ya lo creo que hay tajo preparado para una labor conservadora! Ya que no se sabe es quién será capaz de realizarlo.

Angel OSSORIO

De «Ahorra»

Disminuye el paro obrero adquiriendo la máquina de coser material y mano de obra españolas.

ALFA

Representante: E. LIMONES Beloy 2 - Teléfono 1240. (7)

INFORMACION LOCAL

TRASLADO DE CLINICA

El Doctor Abrisqueta ha trasladado su consulta a la calle de Murcia número 15, frente a la Casa de Socorro.

GOBIERNO CIVIL

El señor Gómez de Vinuesa, gobernador interino, manifestó a los reporteros que la noche anterior había llegado el Delegado gubernativo enviado a Berja diciendo que hoy facilitaría una referencia de todo lo sucedido.

Añadió que había algunos detenidos judiciales y gubernativos. Refiriéndose a las licencias de armas dijo que él no había concedido ninguna y que cuando regresara se el señor Peinado, le comunicaría la denuncia formulada por un diario local.

DIPUTACION

El señor Callejón, dijo a los periodistas, que carecía de noticias para la prensa.

ALCALDIA

Comunicó a los periodistas el señor Ortiz Estrella, que carecía de noticias.

ENHORABUENA

En los exámenes celebrados en Granada para Secretario de Juzgado Municipales han sido admitidos para desempeñar dicho cargo, los señores siguientes, y cuyas notas se indican:

DR. JOSE RUBI

Médico internista de las Universidades y Hospitales de Habana, Panamá y Madrid. Por oposición, en la Beneficencia Municipal de BAYOS.

Consulta de 9 y media a 10 y media y de 3 a 5.

Minero 1, Tel. 1385

ESPECTÁCULOS

SALON HESPERIA

Cine sonoro. Programa para hoy: A las 6.30 y a las 10.15.—La 23 Vuelta Ciclista a Francia, y «El brindis de la muerte», de la Fox. En español, por Warner Baxter y Conchita Montenegro.

